

## Big Data, Big Models y Big Analysts

Alvaro Ortiz

Diario Expansión (España)

No hemos tenido que esperar mucho para ver como el Big Data inunda nuestras vidas. Realizamos una simple búsqueda en internet para realizar un viaje, escuchar una canción o comprar un libro y, casi por arte de magia, recibimos sugerencias, no sólo sobre lo que buscamos sino también sobre alternativas similares.

El mundo de los negocios ha sido de nuevo pionero, pero ya se está extendiendo a otros ámbitos como el análisis económico. Lo hará además de manera revolucionaria pues, en definitiva, los datos, el estudio de sus patrones y la capacidad de realizar inferencias, suponen gran parte de la materia prima para nosotros los analistas. Desde el momento en que las nuevas tecnologías comenzaron a recoger y a procesar datos en “tiempo real” sobre las decisiones de individuos, empresas, organizaciones y Gobiernos, la cantidad de nuevos datos a la que podemos acceder ha aumentado de manera desorbitada.

Sí, han leído bien: ¡en tiempo real! Esto es, ya de por sí, un gran avance para el análisis coyuntural, dados los retrasos con los que todavía se publican la mayoría de los indicadores económicos. La medición del ciclo de los negocios, los precios... en tiempo real o now-casting se verá notablemente beneficiada, ofreciendo previsiones más ajustadas. Esto nos ayudará a todos los niveles ya que podremos mejorar la asignación de recursos, analizar con mayor detalle las decisiones de consumo e inversión, de individuos y empresas, así como entender mejor el mecanismo de transmisión de las políticas económicas. Habrá que esperar algo más al desarrollo de los “BigModels”, que nos ayuden a conocer no sólo lo que está ocurriendo sino lo que ocurrirá a futuro. Aquí la máxima bursátil de: “tendencias pasadas no aseguran las futuras”, está todavía muy viva.

No sólo mejorará lo que hacemos, sino que se extenderá a nuevos análisis, como a aquellos que hasta ahora sólo eran cualitativos. Un buen ejemplo de ello es el procesamiento natural de textos (o incluso imágenes) o el análisis textual. ¿Quiéren saber cuál fue la frase con mayor sentimiento negativo de la carta del brexit? “En términos de seguridad, un fallo en alcanzar un acuerdo significaría que nuestra cooperación en la lucha contra el crimen y el terrorismo se vería limitada”. Los algoritmos que analizan el sentimiento del lenguaje también se dieron cuenta, y no sólo lo hacen de una manera más rápida que nosotros, sino que pueden revisar y contrastar millones de textos a la vez. Además, lo harán cada vez mejor. El hecho de que las palabras puedan trasladarse a números, no sólo eleva la cantidad de datos para el analista sino que nos permite estudiar aspectos hasta ahora fuera de nuestro alcance: la incertidumbre de política económica, el clima político, las relaciones entre los distintos países, las tensiones geopolíticas, el grado de percepción de un individuo o empresa en los medios de comunicación, incluso la felicidad y el temor que registran millones y millones de noticias que se publican cada segundo...

Es lo que Robert Schiller llama “Narrativas”, y que pueden afectar al estado de la economía desde el momento en que nuestras decisiones son mortales, influenciables y pueden convertirse en profecías que se autocumplen.

Fascinante, ¿verdad? Aunque recuerden, el Big Data son millones y millones de bits de información desestructurados que podrán ser extraídos y procesados rápidamente, pero que al final del proceso han de ser, sobre todo, analizados. Podemos construir fácilmente una red de relaciones con millones de nodos y

aristas interrelacionados, pero sólo el analista bien formado sabrá ver dentro de toda esta maraña de relaciones y, lo que es más complejo, realizar inferencias sobre el futuro de la misma. Sabremos antes si estamos ante una desaceleración económica, pero todavía será complejo saber si nos enfrentamos a un frenazo súbito o a un punto de giro en el ciclo.

El potencial del Big Data es enorme, pero la cantidad de conocimiento que consume también, lo que da cierto margen para la artesanía. No sólo necesitaremos Big Data, sino Big Models y, sobre todo, Big Analysts. ¡Todo un reto!

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos, opiniones o estimaciones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

Las estimaciones que este documento puede contener han sido realizadas conforme a metodologías generalmente aceptadas y deben tomarse como tales, es decir, como previsiones o proyecciones. La evolución histórica de las variables económicas (positiva o negativa) no garantiza una evolución equivalente en el futuro.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

Especialmente en lo que se refiere a la inversión en activos financieros que pudieran estar relacionados con las variables económicas que este documento puede desarrollar, los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA.